

EL MENSAJERO

AÑO 19 · NÚMERO 939 · DOMINGO 4 DE AGOSTO DE 2019

Clamor que asciende con olor fragante

«Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos.»

— APOCALIPSIS 5:8

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Cuántas veces en nuestra vida esperamos que suceda aquello por lo que tanto hemos orado sin ver ningún resultado inmediato? A veces la situación la sentimos tan intensa y la necesidad tan urgente que nos desesperamos pensando que Dios ya se tardó demasiado o que tal vez no nos escucha. Podemos caer en un desánimo que nos impide continuar buscando su presencia. O quizás lleguemos a ser tierra fértil para que alguna semilla de resentimiento pueda germinar en nuestra alma.

Sin embargo, cuando estamos seguros de que Dios tiene el control de todo, reconocemos entonces que es Él quien determina el momento en los hechos de nuestra vida.

Este, precisamente, fue el pensamiento de una pareja de esposos que servía al Señor con denuedo. Vivían una vida intachable «a pesar» de no haber podido tener hijos. Este «pesar» en sus vidas no impidió que ellos sirvieran al Señor y buscaran su presencia hasta llegar a la vejez, tiempo en el cual el procrear era (y sigue siendo) un acontecimiento imposible para cualquier mente finita. Pero Dios, que es especialista en sorprendernos, tenía destinado el momento preciso para hacerse presente en la vida de Zacarías y Elisabet, preparando para ellos el maravilloso regalo por el cual habían clamado por tantos años.

Y fue coincidentemente en un acto de profunda adoración al Señor, cuando un ángel se apareció a Zacarías. En aquellos días, había cerca de veinte mil sacerdotes en todo el país

divididos en 24 grupos. Esa semana le tocó al grupo de Zacarías ir a ministrar en el templo de Jerusalén. Y de todo el grupo de sacerdotes (cerca de 850) solamente uno sería escogido para entrar en el lugar santo a dar la ofrenda del incienso. Esta consistía en poner brasas encendidas en un incensario y, al echar el incienso en las brasas, el humo del incienso subía al cielo con olor fragante. El sacerdote era escogido por sorteo, y esa vez la suerte cayó en Zacarías.

Esta oportunidad se le concedía una sola vez en toda su vida sacerdotal; por lo tanto, Zacarías se encontraba en el momento más importante de su vida. El pueblo y el resto de los sacerdotes permanecían afuera del templo esperando ver el humo para empezar a elevar sus oraciones. Zacarías, mientras ofrecía el incienso, también oraba. Su clamor subía al cielo con olor fragante, trastocando los lugares celestiales. Sea cual fuere su petición, Dios se la contestó. Al lado derecho del altar del incienso, apareció el ángel Gabriel con la gran noticia de parte de Dios.

El impacto de la aparición del ángel fue grande, pero no más que la noticia que le traía: «Pero el ángel le dijo: No temas Zacarías, porque tu petición ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y lo llamarás Juan» (Lucas 1:13).

¿Por qué esperó tantos años el Señor para contestar su oración? ¿Acaso se tardó? Definitivamente no.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Bienvenido a La Vid

La Vid somos un grupo de familias que nos reunimos cada domingo con el fin de encontrarnos con Dios. Aquí no se predica una religión, sino que creemos firmemente que una relación personal con Dios es lo que nos lleva a vivir una vida en abundancia.

Oración por sanidad

El próximo domingo, **11 de agosto**, a las 10 a. m., oraremos por sanidad. Si tú o algún ser querido sufre de alguna enfermedad, ahí oraremos por esa necesidad.

Grupo de jóvenes reanuda reuniones

Este jueves 8 de agosto, a las 8 p.m. se normaliza el calendario de la reunión de jóvenes. ¡No faltes!

LA VID

**ORACIONES
CON RESPUESTA**

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Tengamos sed de la vida

«Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así suspira por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente, ¿cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?»

— SALMOS 42:1-2

El agua es imprescindible para la vida. Nuestro cuerpo está compuesto por un 60% de agua. Si un ser humano se halla privado de este precioso líquido solo durante algunos días, podría morir. Por lo tanto, la sed actúa en el plano físico como un sistema de alarma. Pero en el ámbito espiritual, ¿no existe algo parecido?

Hace mucho tiempo, una mujer que había ido a sacar agua a un pozo se encontró con Jesús (Juan 4:7-27). Él le dijo sencillamente: «Dame de beber», y aprovechó la ocasión para hablarle de la sed interior de todo ser humano. Jesús le dijo: «El que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna».

La conciencia de esa mujer se despertó y la luz entró en ella. Se dio cuenta de que estaba ante la fuente de la vida, del amor divino y de todo verdadero gozo. Esta mujer, desilusionada de la vida y con el corazón vacío, ahora bebía las palabras de Cristo. ¿Quién necesitaba, más que ella, esta fuente de agua viva de vida eterna?

¿Cómo tener hoy un encuentro con Jesús, quien puede colmar nuestras mayores aspiraciones?

Clamor que asciende con olor fragante

Continúa de la Pág. 1

¡Mira qué maravillosamente oportuno es Dios! El pequeño que pronto nacería sería el mensajero que prepararía el camino al Mesías.

Seis meses después, el mismo ángel Gabriel se apareció a María con la noticia de que concebiría, por medio del Espíritu Santo, al Mesías, el Hijo del Altísimo (Lucas 1:26).

Ocasionalmente cometemos el error de confiar en nuestro razonamiento antes que en Dios. Pero esta tendencia nos trae consecuentemente problemas. A Zacarías le ocasionó más de 9 meses de mudez. «Y he aquí, te quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el día en que todo esto acontezca, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo» (Lucas 1:19).

Cuando nació el niño, la gente preguntaba qué nombre le pondrían. Zacarías escribió en una tablilla el nombre de Juan (cuyo significado precisamente es: «El Señor es bondadoso»), tal como el ángel le había dicho. Al instante le fue abierta su boca y suelta su lengua. Y comenzó a hablar y dar alabanza a Dios. Dios quería que vieran su inmensa bondad en la vida del niño. Dios nunca olvida a quienes le son fieles.

¿Estás desesperado y angustiado por alguna petición aún sin respuesta? ¿Piensas que tal vez ya es imposible? Recuerda: los métodos y el tiempo de Dios no son los que esperamos. Sin embargo, Él determina el momento en los hechos de nuestra vida.

Cuando nos sintamos tentados a pensar que algunas de las promesas de Dios son imposibles, deberíamos recordar su trabajo meticuloso a través de la historia. A Él no le atan nuestras perspectivas estrechas ni las limitaciones humanas. Confiemos plenamente en Él y no desmayemos en seguir buscando su rostro. Así como Zacarías y su ofrenda del incienso que simboliza la oración de su pueblo (Apocalipsis 5:8), nosotros podemos permanecer en su presencia por medio de la oración y la adoración, no solo una vez en la vida, sino siempre.

Podemos estar seguros de que, si permanecemos fieles, Dios cumplirá en nosotros cada una de sus promesas.

Escuchémosle hablar a través de su Palabra. Las Escrituras son esa agua viva que da la vida eterna.

Al final de la Biblia el Señor Jesús todavía nos dice: «El que tiene sed, venga; y el que desea, que tome gratuitamente del agua de la vida» (Apocalipsis 22:17).

— TOMADO DE «LA BUENA SEMILLA»

«JESÚS PUESTO EN PIE, EXCLAMÓ EN ALTA VOZ, DICIENDO: SI ALGUNO TIENE SED, QUE VENGA A MÍ Y BEBA.»

— JUAN 7:37

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

- 28/7/19 **Padres valientes**
Juan José Campuzano
- 21/7/19 **El Dios de más que suficiente**
Rodolfo Orozco
- 14/7/19 **Recalculando tu ruta**
Rodolfo Orozco
- 7/7/19 **iPersevera!**
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
Reanuda el 14 de agosto

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

Reanuda el 16 de agosto

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354